

LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA CON MANUALES ESCOLARES: ventajas y limitaciones

Ana Maria Badanelli*

Resumen

La experiencia adquirida con las distintas actividades instrumentales y de investigación que ha acumulado el Centro de Investigación MANES,¹ desde su fundación en 1992 hasta la actualidad, nos permite presentar este trabajo. En él pretendemos resumir cuáles son las aportaciones del manual escolar como fuente primaria de investigación para indagar en la historia interna de la escuela, y también abrir una reflexión acerca de las limitaciones que estas fuentes poseen a la hora de concretar y definir cuáles fueron las prácticas educativas que surgieron de su uso en el aula. Proponemos en este trabajo una ampliación del objeto de estudio que nos permita solventar la disociación que se produce entre el texto y el contexto escolar, entre el mensaje emitido y la recepción del mismo.

Palabras-Clave: Manual escolar. Manualística. Cultura escolar. Historia de la educación.

Introducción

Desde la década de los ochenta se ha ido produciendo un cambio en el ámbito de la Historia de la Educación que ha tenido importantes consecuencias y ha renovado las líneas de investigación emprendidas, así como los enfoques y métodos utilizados para desarrollarlas. Una de las perspectivas emergentes, a la que se está prestando cada vez más atención, es la llamada historia interna de la educación. Esa nueva mirada histórica pretende indagar en el interior de las instituciones educativas, intentando desentrañar el significado de las actividades que en ellas tuvieron lugar. Uno de sus campos privilegiados es la denominada historia del currículo, que tiene una presencia creciente en nuestra agenda actual de investigación. El estudio histórico del currículo se percibe como una necesidad, ante la convicción de que ha sido poco desarrollado hasta el momento (TIANA, 1999, pp. 101-119). Ivor Goodson, con el que coincidimos, decía que “necesitamos una historia de la educación

* Profesora Ayudante Doctor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia / Espanha. E-mail: abadanelli@edu.uned.es

que nos ayude en el análisis de las estructuras y que abarque la otra cara del rompecabezas del cambio pedagógico: el jardín secreto del currículum” (1995, p. 29).

El estudio de ese "jardín secreto" no es fácil. La actividad educativa es, con frecuencia, volátil y no deja tanto rastro documental como desearíamos los historiadores. Quien haya tratado de conocer, con rigor, ese campo, habrá comprobado las enormes dificultades con que suele tropezar el investigador, viéndose obligado a utilizar fuentes parciales e indirectas, cuando no a realizar una verdadera labor de arqueología escolar. La identificación y localización de fuentes apropiadas se convierte muchas veces en una tarea prioritaria, ardua y dificultosa; sin embargo, existen algunos recursos documentales valiosos y relativamente accesibles para reconstruir esa historia interna de la educación. Los movimientos que se están produciendo desde algunos organismos internacionales para la conservación, preservación y difusión del patrimonio y también las políticas que muchos países han establecido en torno a esto,² están, sin duda, favoreciendo y facilitando el estudio profundo de la cultura de la escuela.

Una de las fuentes históricas más importantes de que disponemos es el conjunto de los libros utilizados en las instituciones educativas: los manuales escolares. Desde el origen de los sistemas nacionales de educación, a comienzos del siglo XIX, y aún antes, los libros escolares han ocupado un lugar preponderante en las aulas de todos los países. Con diferentes características, con diversos formatos, con distintos contenidos, los manuales escolares son un instrumento central en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el ámbito escolar. De ahí su indudable interés para reconstruir la historia del currículum y de la escuela.

El manual es Xcolar se ha convertido en los últimos veinte años en una fuente privilegiada, para historiadores del libro y para historiadores de la educación. El enorme incremento de estudios sobre la historia del libro y de la edición escolar forma parte de los avances que ha experimentado desde comienzos de los años 80 (MOLLIER, 1994, pp.35-49), pero también se inscribe—de forma más global—, en el desarrollo, descrito anteriormente, de la investigación en educación en los países industrializados. Los manuales escolares se han convertido, por tanto, en un nuevo campo de conocimiento dotado de entidad propia; son parte integrante del patrimonio histórico-educativo, no solo como objetos depositarios de la

² La referencia más importante que se utiliza para definir lo que es el patrimonio cultural son las categorías que ha ido estableciendo la UNESCO como fundamento de sus políticas de salvaguarda del patrimonio cultural y natural de la humanidad. Véanse los documentos titulados *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural* (1972) en <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>, así como la *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial* (2003), en <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf> (Última consulta 25-7-2010).

memoria individual y colectiva, sino también por constituir una fuente imprescindible para la investigación acerca de la cultura de la escuela.

Los textos escolares, por ser uno de los productos específicos más característicos de la institución escolar, se han convertido desde entonces en objetos de estudio de gran interés, como representación de todo un modo de concebir y practicar la enseñanza (ESCOLANO, 2001, pp. 39) y como testimonios que pueden revelar aspectos hasta ahora desatendidos u opacos, ya sean relativos a la vida interior de la institución escolar o acerca de las influencias ideológicas y motivaciones políticas que gravitaron sobre disciplinas y contenidos curriculares.

Apoyado en la experiencia acumulada del Centro de Investigación MANES y el trabajo que desde su fundación en 1992 hemos desarrollado en torno a estas fuentes, este estudio surge de una cuestión metodológica que en los últimos tiempos está siendo origen de reflexiones y debates en el seno del Centro: ¿qué posibilidades nos ofrecen los manuales escolares para realizar investigaciones históricas educativas? y, sobre todo, ¿cuáles son las limitaciones que tienen como fuente primaria? Este artículo pretende abrir una reflexión en torno a cuestiones metodológicas de una fuente primaria utilizada cada vez más frecuentemente para indagar en la cultura escolar y apuntar algunas soluciones que amplían el objeto de estudio.

Los objetivos del trabajo quedan definidos así:

- Describir las posibilidades que los manuales escolares ofrecen a la investigación histórico educativa.
- Detallar los avances generales más importantes realizados hasta ahora en el ámbito de la manualística.³
- Analizar los problemas metodológicos que se desprenden del uso de los textos escolares como fuentes primarias de investigación.
- Apuntar soluciones a los límites metodológicos que presentan estas fuentes.

Aportaciones del manual escolar a la investigación histórico-educativa

Los textos escolares, en palabras de Alain Choppin, "representan una fuente privilegiada para aquellos historiadores interesados en cuestiones de educación, cultura,

³ Término acuñado por Agustín Escolano para denominar este campo de investigación en ESCOLANO, Agustín (1998, p.17).

mentalidades, lenguaje o ciencias,... o incluso, en la economía del libro, las técnicas de impresión o la semiología de la imagen" (2000, p.15). Estos dispositivos poseen características materiales específicas (formatos gráficos, patrones expresivos y comunicativos) que responden a leyes, patrones y criterios implícitos de la gobernanza y de la vida en el aula, que se fueron sistematizando y estereotipando a lo largo del proceso de institucionalización de los sistemas públicos de enseñanza, y que se extendieron mundialmente en forma de tendencias pedagógicas transnacionales.⁴

Estas características y su propia evolución hacen del manual escolar una fuente privilegiada para estudiar ciertos aspectos de la historia de los sistemas educativos ya que el libro de texto se sitúa en el punto de inflexión de las prescripciones fijadas, abstractas y generales de los programas oficiales, y del discurso singular y concreto que desarrolla cada maestro en su clase.

Pero el texto escolar tiene otras características que le hacen aún más valioso: se mantiene a lo largo del tiempo,⁵ la producción de manuales es inagotable: obras nuevas sustituyen a ediciones obsoletas o productos anteriores; son reeditados en gran cantidad, no sólo con el objetivo de renovar el ejemplar, ni por el natural desgaste de las obras, sino que, en muchas ocasiones, se reeditan con contenidos diferentes. La similitud de títulos no cubre necesariamente un contenido idéntico.

Los manuales constituyen, además, un corpus relativamente homogéneo del que se pueden aislar subconjuntos coherentes (una disciplina, un nivel, una editorial, etc.) que es posible indagar según métodos de análisis o tratamientos estadísticos comparables.

Por último, son una fuente que se adecua a estudios seriales. Permiten seguir, a lo largo del tiempo cualquier aspecto del manual escolar: un contenido científico, o un método pedagógico, o interesarse por las condiciones de su producción y por las empresas que se dedican a ello, etc.

A través de ellos se puede comprobar el currículum de las distintas disciplinas. Comparando la legislación educativa con los manuales se puede analizar las intenciones que los poderes (políticos o religiosos) tenían en cuanto a la transmisión de creencias, ideologías, valores, conductas, comportamientos, etc.; se puede recuperar y analizar teorías pedagógicas y principios metodológicos, tanto los que fueron predominantes y tuvieron difusión masiva en periodos y países determinados, como las experiencias pedagógicas innovadoras o

⁴ Sobre los manuales escolares como dispositivos con características *transnacionales* (como "objetos planetarios"), véase el interesante artículo de CHOPPIN (2008, pp. 7-56).

⁵ Siempre y cuando la disciplina no sea suprimida de los programas.

reformistas, minoritarias o incluso individuales.

Además de las características que definen al manual escolar, las funciones que cumple en el sistema escolar son las que, también, definen el objeto de estudio. Sin pretender ser exhaustivos y siguiendo al profesor Manuel de Puelles (2000, pp. 5-11), podemos decir que el manual ha cumplido cinco funciones fundamentales: simbólica, que representa el saber oficial; pedagógica, que transmite los saberes básicos; social, contribuye a la "inculturación" de las jóvenes generaciones; ideológica, vehicula y jerarquiza valores de modo manifiesto o latente; y política, sus contenidos son regulados por los poderes públicos de acuerdo con determinados fines escolares y extraescolares.

Estas características y funciones que contienen los manuales escolares concretan los estudios que de ellos se pueden desprender, y marcan los avances que en los últimos años se han producido en su ámbito, tanto en la creación de recursos para la investigación como en investigaciones propiamente dichas.

Es, precisamente, en la creación de recursos para la investigación donde se han realizado los avances más significativos. Aunque nos estamos refiriendo a un ámbito más instrumental que investigador merece la pena detallar, aunque sea brevemente, estos progresos. A principios de los años 90 empezaron a consolidarse grupos de investigación centrados en los manuales escolares, en Francia primero, y en el resto de países después. Una de las acciones más importantes de estos grupos fue la identificación y localización de los manuales escolares lo que llevó a consolidar grandes bases de datos accesibles a través de Internet que ponen al alcance de los investigadores numerosas fuentes al respecto.

Ejemplos destacables son: la base de datos EMANUELLE⁶, creada en el seno del Proyecto Emanuelle -pionero en este campo- que fundó el profesor Alain Choppin. Contiene libros de texto, publicados en Francia desde 1789, para todas las disciplinas y todos los niveles de la educación. Actualmente se puede consultar más de 27.000 títulos que representan aproximadamente 70.000 ediciones diferentes. La base de datos EDISCO,⁷ en Italia, que proporciona un catálogo de libros de texto publicados en ese país entre los siglos XIX y XX cuenta hoy con más de 20.000 títulos. La base de datos DIÁSPORA⁸, de Canadá, que trata de hacer la recopilación más completa de manuales publicados por editores reconocidos a nivel internacional y, sobre todo, en Quebec. Aunque está en vías de elaboración cuenta ya con

⁶ Disponible en: <http://www.inrp.fr/she/emmanuelle.htm> (Consultado: 28 de octubre de 2010).

⁷ Disponible en: <http://www.reseducationis.it/edisco/> (Consultado: 28 de octubre de 2010).

⁸ Disponible en: <http://www.bibl.ulaval.ca/ress/manscol/catalog.html> (Consultado: 28 de octubre de 2010).

15.782 títulos. La base de datos LIVRES⁹, de Brasil, que contiene la producción de diversas materias escolares en Brasil desde el siglo XIX hasta la actualidad, y proporciona referencias, fuentes y documentos sobre la producción didáctica, la legislación, los programas plan de estudios, los editores de catálogos, etc. El Centro Internacional de la Cultura Escolar CEINCE,¹⁰ cuyo catálogo posee más de 20.000 títulos. Por último, la base de datos MANES¹¹, que aglutina manuales escolares españoles, portugueses, belgas y una importante colección de textos editados en distintos países de América Latina. En total contiene 37.455 títulos.

A estas colecciones hay que sumar otras de menor volumen, como diversos museos escolares que reúnen textos o bibliotecas, algunas de ellas virtuales, que cuentan entre sus ejemplares con este tipo de fuentes¹² o, incluso, colecciones particulares e institutos europeos como el *Georg-Eckert Institut für Internationale Schulbuchforschung* de Braunschweig (Alemania)¹³ que son también una buena fuente para acceder a distintos catálogos de manuales escolares.

Todas estas bases de datos ponen sus recursos al servicio del investigador para avanzar en el campo de la manualística y, por ende, en la investigación de la educación formal, de la propia historia de la educación y de la cultura escolar. Las investigaciones con estas fuentes han sido desde hace décadas sistemáticas y frecuentes, la manualística se ha convertido en un campo de investigación muy prolífico. Estas investigaciones se pueden clasificar en dos grandes grupos:¹⁴ las más sistemáticas, estructuradas y con una continuidad temporal más o menos prolongada, y otras, menos institucionalizadas, vinculadas a intereses y objetivos más personales y/o más coyunturales de investigadores individuales o grupos de investigadores.¹⁵

Los cursos de doctorado relacionados con la historia del currículum y con los manuales escolares están dando como resultado un importante incremento de investigaciones, de búsqueda y localización de fuentes primarias, y de recopilación y catalogación de bibliografía especializada. Hay que mencionar también las publicaciones aparecidas en colecciones especializadas¹⁶ y, por supuesto, la realización y participación en seminarios,

⁹ Disponible en: <http://paje.fe.usp.br/estrutura/livres/index.htm> (Consultado: 28 de octubre de 2010).

¹⁰ Disponible en: <http://ceince.eu/catalogo.php> Consultado: 28 de octubre de 2010).

¹¹ Disponible en: <http://servidorman.es/unes/manes/consulta.html> (Consultado: 28 de octubre de 2010).

¹² Se puede acceder a una buena parte de estos recursos a través de la página web del centro de investigación MANES disponible en: <http://www.uned.es/manesvirtual/ProyectoManes/Enlaces.htm>. Consultado: 28 de octubre de 2010.

¹³ Disponible en: <http://sunny.biblio.etc.tu-bs.de:8080/DB=6.1/LNG=DU/> Consultado: 25 de julio de 2010.

¹⁴ Distinción realizada por el profesor SOMOZA RODRÍGUEZ, Miguel. (2006, pp.431-451).

¹⁵ Un buen número de estas investigaciones están recopiladas en el centro documental creado por el proyecto MANES que pretende ser un elenco bibliográfico que reúna libros, capítulos de libros, artículos, comunicaciones y otros textos sobre manualística producidos en diversos países del mundo, con especial atención al ámbito español y latinoamericano. Se puede acceder al catálogo en <http://www.uned.es/manesvirtual/ProyectoManes/Bibliografia.htm> Consultado: 28 de octubre de 2010.

¹⁶ Una relación de obras publicadas en la serie MANES está disponible en: <http://www.uned.es/manesvirtual/ProyectoManes/Publicaciones.htm>

jornadas y congresos, nacionales e internacionales, en los que, la presencia de estudiosos e interesados en los textos escolares de diversos países, permite reflexionar, debatir y conocer investigaciones relacionadas con este campo de trabajo.

Siguiendo al profesor Miguel Somoza y a la profesora Gabriela Ossenbach (2006, pp. 431-451 y 2010, en prensa) podemos resumir que las publicaciones giran en torno a cuatro temas fundamentales que coinciden, si no totalmente, sí en gran medida con las características y funciones anteriormente expuestas:

- El estudio de las relaciones entre las orientaciones pedagógicas de los diferentes planes de estudio, programas, cuestionarios y los correspondientes manuales escolares. Se ha revisado la legislación y las disposiciones oficiales que han regulado la edición y uso de los textos escolares para conocer los mecanismos, mediante los cuales, los distintos poderes han pretendido controlar los procesos de aculturación y socialización de las sociedades.¹⁷
- La evolución de las tendencias didácticas y científicas de las diferentes áreas y materias vehiculadas mediante los correspondientes libros de texto. Estudiándose los libros escolares como soportes de teorías pedagógicas, de diferentes métodos de enseñanza y de innovaciones didácticas.
- El análisis de las correspondencias entre los contenidos curriculares de los libros de texto y las diferentes líneas de política educativa y política general del período elegido, llevándose a cabo estudios que analizan las influencias ideológicas de las que han sido objeto los manuales escolares.
- Por último, otro amplio campo de investigación que se ha desarrollado en relación con los manuales escolares es el de la historia de las disciplinas escolares, en tanto en cuanto los libros de texto han jugado un papel fundamental en la configuración de las disciplinas y de sus respectivos *códigos*.¹⁸ En este sentido, las investigaciones son cuantiosas, especialmente en ciertas materias curriculares como son la Historia, la Geografía, la Lectura, la Lengua y Literatura o incluso la enseñanza de la Religión, y sin embargo, son menores los estudios sobre las áreas de Ciencias como Ciencias Naturales, Física, Química o Matemáticas.

A pesar de estos progresos, son escasas las publicaciones que analizan las imágenes y las fuentes iconológicas presentes en los textos, aunque estos estudios ya empiezan a despertar el interés de los historiadores.¹⁹ Lo mismo sucede con los estudios comparativos

¹⁷ Para el caso de España contamos ya con recopilaciones bastante completas de la legislación y las disposiciones oficiales que han regulado la edición y uso de los textos escolares. Ver VILLALAIN, José Luis (1997; 1999; 2002).

¹⁸ Ver los trabajos de VIÑAO, Antonio (2010; 2006a; 2006b).

¹⁹ Uno de los grandes impulsos para la investigación sobre las imágenes en la Historia de la Educación lo

tanto a nivel nacional como transnacional. Pero, posiblemente, la ausencia más significativa es la de estudios metodológicos para el análisis histórico-educativo y para el análisis de la influencia socializadora de las obras escolares. Son pocos los estudios que describen una metodología de trabajo que dé homogeneidad a la forma de análisis y a su uso como fuente primaria de investigación educativa.

A continuación, intentaremos aportar nuestro parecer y trataremos de analizar algunas de sus limitaciones metodológicas proponiendo el uso de otras fuentes que ayuden a subsanar y a completar, aunque nunca en su totalidad, las insuficiencias y limitaciones metodológicas que los textos escolares poseen cuando son utilizados como únicas fuentes primarias.

Limitaciones metodológicas del manual escolar como fuente de investigación. Algunas soluciones

El hecho de que los manuales ocupen hoy un lugar central en el conocimiento de la distribución de los saberes en el ámbito de los sistemas educativos no quiere decir que deje de ser un objeto complejo y de difícil precisión conceptual.

La primera dificultad que surge es la de asegurarnos si los manuales fueron o no utilizados en las aulas. Para intentar solventar esta limitación, debemos prestar atención a la hora de seleccionar los manuales que vamos a analizar. Existen dos factores que son indicadores del uso de los mismos: por un lado, conviene recurrir a los textos de las editoriales más significativas de cada momento histórico; y, por otro, utilizar libros que tuvieron numerosas ediciones. Parece lógico suponer que si un libro ha sido editado durante un largo periodo de tiempo y posee un número elevado de ediciones es porque ha sido empleado en las aulas.

Si además tenemos acceso directo a la fuente, las huellas que encontramos al manipularlo constituyen también un buen registro sobre su uso. El estado de conservación, por ejemplo, o de la encuadernación, nos habla de si el libro ha sido manejado en pocas o muchas ocasiones, (lo que no es significativo de dónde, ni cuándo, ni cómo se empleó); si el manual tiene signos de actividad en el aula (dibujos, ralladuras, subrayados, anotaciones, etc.) es lógico que sea porque se manejó en algún momento de la historia escolar.

Podemos recurrir también a los registros de compras, a los inventarios de libros o a las

podemos situar en la publicación del número monográfico de *Paedagogica Historica* del año 2000 “The History of Education and the Challenge of the Visual”, vol. 36, nº 1, fruto del XXth Congreso de la ISCHE correspondiente al año 1998.

peticiones que desde las escuelas se realizaban, para saber qué textos compraban y solicitaban los maestros para preparar y dar las clases a los alumnos.

Pero más allá de qué libros han sido usados en las aulas, el problema metodológico más importante y de más difícil solución es saber cómo fueron utilizados estos manuales. La duda surge cuando pretendemos contestar preguntas sobre las prácticas escolares. Si bien, parafraseando al profesor Miguel Somoza, la investigación sobre el “objeto” manual escolar es relativamente reciente, por lo que se corre el riesgo de que se comience a pivotar sobre un cierto conjunto de aspectos que se refieren al momento de producción y emisión del mensaje o a la comunicación (análisis de contenido ideológico, político, científico, didáctico; de las políticas educativas, de las prácticas comerciales de las editoriales, etc.) y olvidar o infravalorar el momento de la recepción del mensaje, las condiciones de la recepción (la situación política, cultural, la aproximación o distanciamiento con los movimientos de opinión de la sociedad), el tipo de influencia que ejerce en los receptores (intensa, lábil, persistente, ocasional, etc.), las acciones que los receptores desarrollan frente al mensaje escolar e institucional (cuyos extremos serían la aceptación devota y el rechazo frontal) y, en definitiva, el papel que los libros escolares y el currículum desempeñaron -y aún desempeñan- en el proceso de socialización de las generaciones, atendiendo a sus variaciones según las épocas históricas, el desarrollo de las tecnologías (en particular las de la comunicación) y las tendencias generales del sistema social (2006, , pp. 431-451).

Los manuales escolares reflejan las intenciones políticas, religiosas, ideológicas, pedagógicas, etc., representan el momento de producción y emisión del mensaje o la comunicación pero no explican ni esclarecen nada sobre el efecto de la recepción del mismo. Esto limita y restringe la investigación máxime cuando pretendemos aportar algo a la "cultura de la escuela" y desentrañar lo que ocurría en el aula, cuando procuramos esclarecer y contribuir al análisis de lo que F. Simon y M. Depaepe denominan "la caja negra de la escuela" (2005, p. 338).

Para ayudar a minimizar este problema, proponemos, en vez de un uso exclusivo del manual escolar como fuente primaria de investigación, una ampliación del objeto de estudio, buscando otras fuentes que fueron esenciales en el contexto escolar, e incluso fuera de él. Aunque Dominique Julia advierte que la tarea de reconstruir la vida en el aula requiere de la descripción de prácticas culturales que muchas veces no dejan huella (1995, p.356), la nueva historia de la cultura escolar implica la búsqueda de nuevas fuentes “no convencionales” y obliga a un giro hacia la etnografía de la escuela que permita reconstruir los contextos (escolares y extraescolares) de uso de los manuales escolares (ROCKWELL, 2009).

Egle Becchi ha recordado la creciente atención prestada por los historiadores de la infancia a la producción escrita infantil (2005, p. 27). En esa dirección va nuestra propuesta: acercarnos al mundo de la infancia, pero no sólo a partir de los documentos sobre los niños producidos por los adultos (como es el caso de los manuales escolares o los diarios de clase realizados por maestros); también a través de los documentos escritos e icónicos producidos por los mismos niños (cartas, diarios, cuadernos y ejercicios escolares, apuntes, notas de clase, exámenes, etc.). Los alumnos y estudiantes han sido olvidados por los historiadores de la educación. Una manera de acercarse a ellos y conocerlos es a través del estudio del producto de sus trabajos.²⁰

La historia de estos documentos es, en cierto modo, la historia del modo de actuar de la escuela, de los diferentes proyectos educativos, de los diferentes roles previstos, o ,al menos, de los desempeñados por adultos y niños, maestros y escolares.²¹ Para evitar anacronismos hay que tener en cuenta que los mismos documentos, o la misma denominación se puede referir a realidades diferentes, según las épocas (CHERVEL, 1992, pp. 13-38).

A continuación expondremos algunas fuentes que pueden ayudar a completar las investigaciones con manuales escolares y que suponen una contribución importante al análisis de la cultura material de la escuela: cuadernos escolares, exámenes, diarios de clase y fuentes orales, principalmente.

Hace ya unos años que comienza un movimiento historiográfico que utiliza los cuadernos escolares como fuente para el conocimiento de las imágenes y representaciones sociales de la infancia, de la escuela, de la familia y de otros temas similares, como instrumentos de aculturación de lo escrito, como vehículos transmisores de valores y actitudes, como medio para el estudio del currículum y de las diferentes disciplinas y actividades escolares y como un instrumento de expresión personal y subjetiva del alumno.²² El Centro de investigación MANES participa en el estudio de estas fuentes, trabajando en ellas e utilizándolas como complemento a la investigación con textos escolares.²³

²⁰ Sobre esto véanse los dos números especiales de la revista *Histoire de l'Education* titulados *Travaux d'élèves. Pour une histoire des performances scolaires et de leur évaluation, 1720-1830*, 1990, n° 46, y *Travaux d'élèves. Pour une histoire des performances scolaires et de leur évaluation, XIXe-XXe siècles*, 1992, n° 54.

²¹ En un intento, quizá demasiado ambicioso, de comprender cómo se socializan las nuevas generaciones, las investigaciones no debían limitarse al contexto escolar, sino que los investigadores deberíamos recurrir a otras fuentes que rodean al mundo de la infancia y que están fuera del contexto escolar, como son el cine, los cómics, los cromos, las revistas infantiles, etc.

²² Algunas publicaciones al respecto son MEDA, Juri , MONTINO, Davide, SANI, Roberto (eds.) (2010) y MIGNOT VENANCIO, Ana Chrystina (ed.) (2008).

²³ Ver BADANELLI RUBIO, Ana M^a, Mahamud, Kira (2007, pp. 207-208).

Los cuadernos escolares²⁴ están emergiendo, pues, como fuentes documentales ricas, diversas, válidas y necesarias para ampliar y completar los estudios inscritos en tres campos de investigación que entrecruzan sus caminos: la historia de la infancia, la historia de la educación (y sus campos anexos o subcampos, tales como la historia de la escuela, la historia del macroestudio, las prácticas docentes y la cultura escolar), y la cultura escrita (BADANELLI, MAHAMUD, 2007). A pesar de su complejidad,²⁵ la información que proporciona es inigualable debido a su creación de la mano de alumnos (y maestros, en su caso), literal y exclusiva, y por su cualidad de producto interno nacido en la escuela. Las posibilidades de investigación con estas fuentes son enormes y su contribución fundamental respecto a los manuales escolares, que es lo que nos interesa en este trabajo, surge cuando hacemos el cotejo paralelo entre ambas fuentes: los manuales escolares efectivamente utilizados y los reflejos o manifestaciones expresas que de ellos aparecen en los cuadernos, lo que permite una mayor aproximación entre el análisis de las políticas educativas generales y las prácticas efectivas de clase o de aula o, en otras palabras, entre las prácticas de producción y las prácticas de recepción del mensaje escolar, pasando por las acciones, los soportes y los agentes que mediatizan e impregnan la comunicación.²⁶

La riqueza de los cuadernos escolares como fuentes documentales radica en constituir un testimonio privilegiado sobre lo que acontecía en el aula: las prácticas escolares (asistir a misa, celebración de fiestas, actividades de conmemoración, realización de exámenes y muchas otras), las materias de estudio y el espacio de trabajo dedicado a cada una de ellas, las lecciones ocasionales extraídas de acontecimientos históricos acaecidos, nacionales o internacionales, y la presencia de manuales escolares utilizados por los maestros. Los cuadernos constituyen también fuentes documentales de intenciones educativas, como son los manuales escolares, pero son más cercanos a la etnografía de la escuela, como dirían M^a del Mar del Pozo y Sara Ramos (2005). La diferencia estriba en que avanzamos un paso, complementamos al manual y nos adentramos en cómo se desarrolla en la práctica escolar la intencionalidad educativa.

El trabajo de constatación y análisis del uso directo del manual escolar requiere la

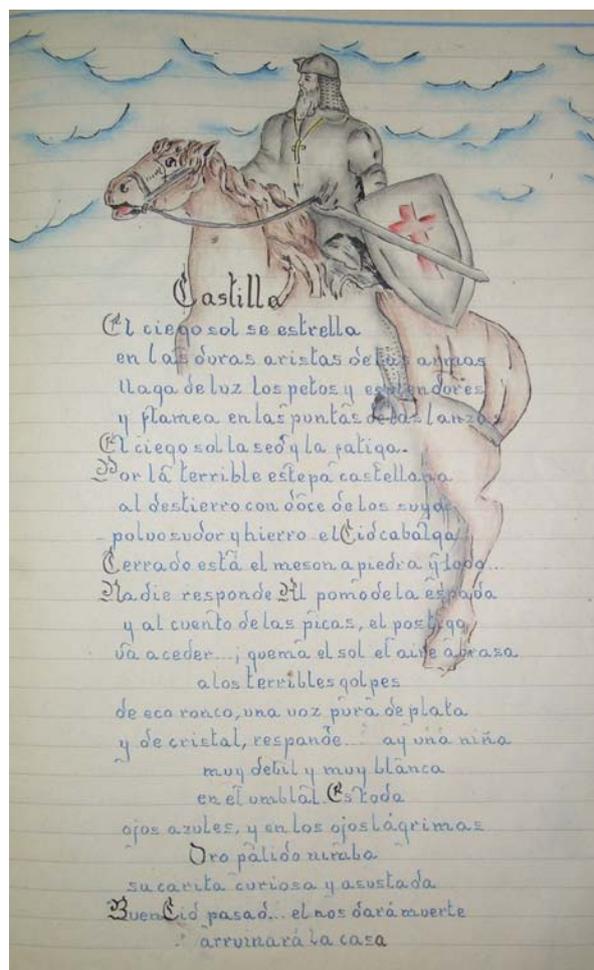
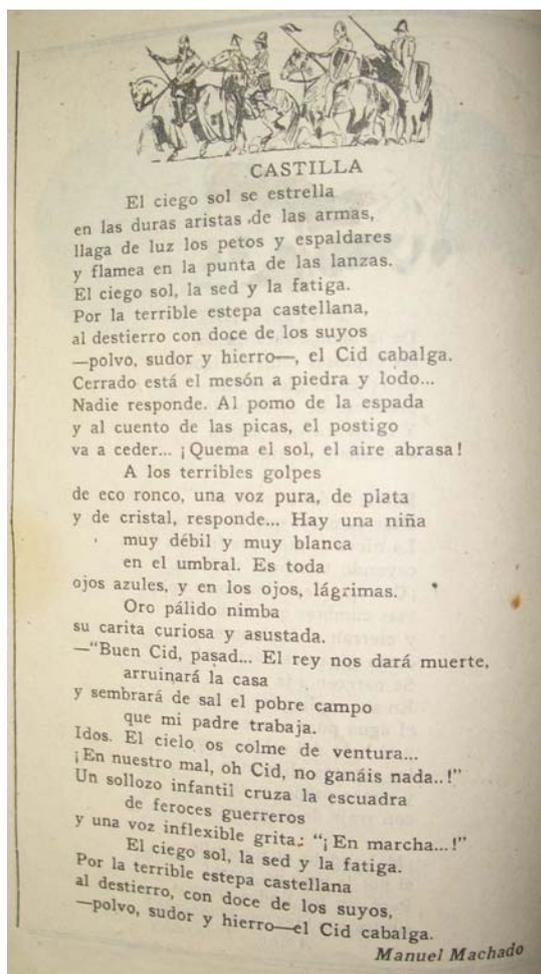
²⁴ Cuando hablamos de cuaderno escolar nos referimos al tradicional cuaderno en blanco, ya sea lineado, cuadriculado o simplemente con páginas en blanco, con o sin márgenes. No hablamos de un cuaderno de actividades para completar.

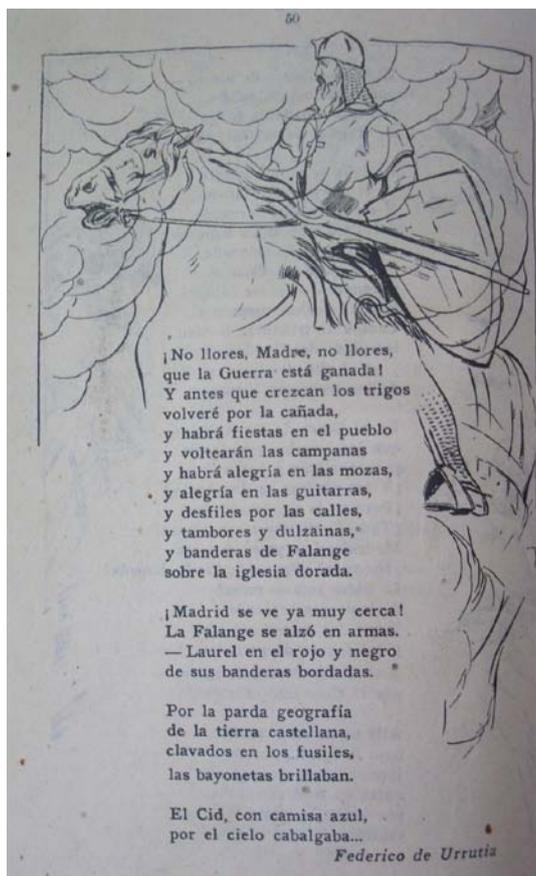
²⁵ La complejidad del cuaderno como fuente documental estriba en la falta de un consenso unánime sobre el concepto y la definición del cuaderno, en parte debido a su reciente aparición, adopción y aceptación como fuente documental, a su falta de historia y a la amplia y diversa tipología existente. Anne-Marie Chartier describe los cuadernos como fuentes discontinuas y elípticas, en CHARTIER, A.-M. (2003, p. 1)

²⁶ Ver BADANELLI RUBIO, Ana M^a, Mahamud, Kira. (2005 y 2007).

búsqueda, en los manuales, de las ilustraciones y de los textos escritos por los alumnos en los cuadernos. Una vez hallados y comparados la imagen y el texto, se comprueba si han sido extraídos literalmente o si han sufrido alguna alteración. También se observa el uso que el docente hace de la imagen o del texto intentando conocer cómo utiliza el mensaje, cómo utiliza la gramática, qué contenidos omite y cuáles no, si los modifica y de qué manera, si incentiva la imaginación de los alumnos o la memoria, etc.

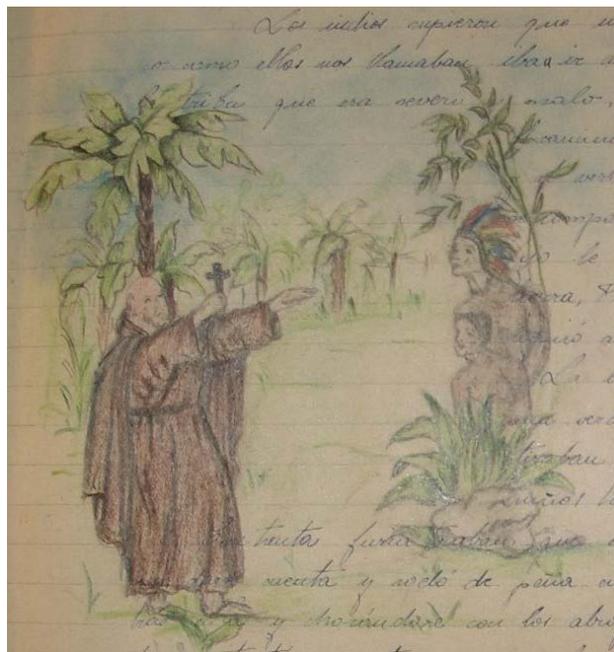
Veamos a continuación un par de ejemplos de la investigación que estamos llevando a cabo:





Fernández Rodríguez, A. (1943): *Cordialidades*. Ed. Miguel A. Salvatella. Barcelona.

El primero muestra una lección ocasional con motivo del fallecimiento del poeta Manuel Machado. La maestra en la programación escribe: “Conmemoración en honor de Manuel Machado q.e.p.d. Hablaremos de su españolismo y leeremos poesías. Como el mejor homenaje a su gloria copiarán dos poesías, una de tono religioso y otra patriótica. Otro gran poeta que se nos va”. La bibliografía que indica es la *Suma poética* de Pemán y Herrero y *Las mil mejores poesías* de Bergua y que los dibujos los tomarán de *Cordialidades*. La primera ilustración muestra el texto de la poesía “Castilla” en letra gótica sacada de la página 40, que copian las alumnas literalmente (ilustración 2). La tercera ilustración muestra el dibujo extraído de la página 50 del mismo manual. La maestra, por tanto, ha seleccionado dos elementos distintos de un mismo manual para conformar un ejercicio.



Serrano de Haro, A. (1957): *Yo soy español*. Ed. Escuela Española, Hijos de Ezequiel Solana. Madrid. 17ª ed.

Este es un caso interesante de selección de elementos de una ilustración para que vayan acorde a la temática enseñada. Como la lección trata del misionero español Fray Juan Ramírez y no del descubrimiento de América, al copiar se omite la figura de Cristóbal Colón clavando la bandera española en tierras americanas.

El trabajo empírico con estas fuentes, nos proporciona evidencias para comprobar y confirmar el uso de los manuales escolares. Este uso es, sin embargo, complejo y requiere explicaciones y matices que otro tipo de fuentes puede proporcionarnos, o al menos ayudarnos a completar.

Una de ellas son los exámenes que nos permiten avanzar un paso más desde la intencionalidad que tienen los manuales hasta la recepción del mensaje que transmiten. Acertadamente Viñao ha llamado la atención sobre la invisibilidad del examen para referirse a la reducida comparecencia de este tema en los estudios sobre educación y a su escasa presencia en la documentación de la enseñanza (2001, p. 548); lo que contrasta con la importancia que de hecho tiene y ha tenido en la vida cotidiana de las aulas.

El examen influye en las prácticas escolares, buena parte de lo que ocurre en el aula – y fuera de ella – tiene al examen como referencia. Los exámenes, que también poseen limitaciones metodológicas (no indican, por ejemplo, qué conocimientos y aprendizajes perduran después), no cabe duda de que, son una fuente que revelan aquellos contenidos de los manuales escolares que debían aprender los alumnos, aún más en épocas históricas en las

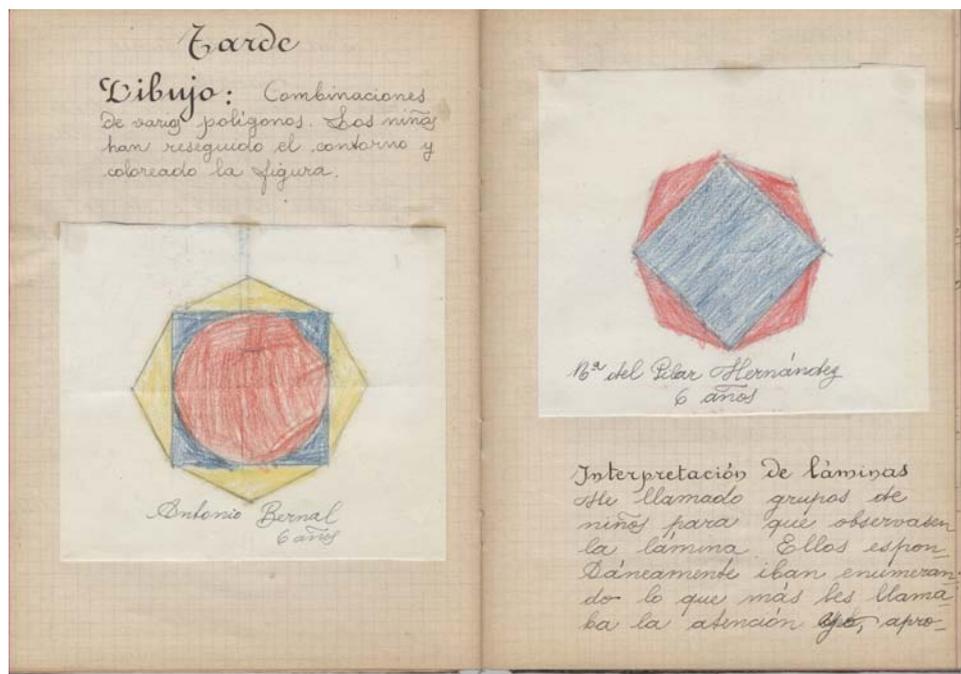
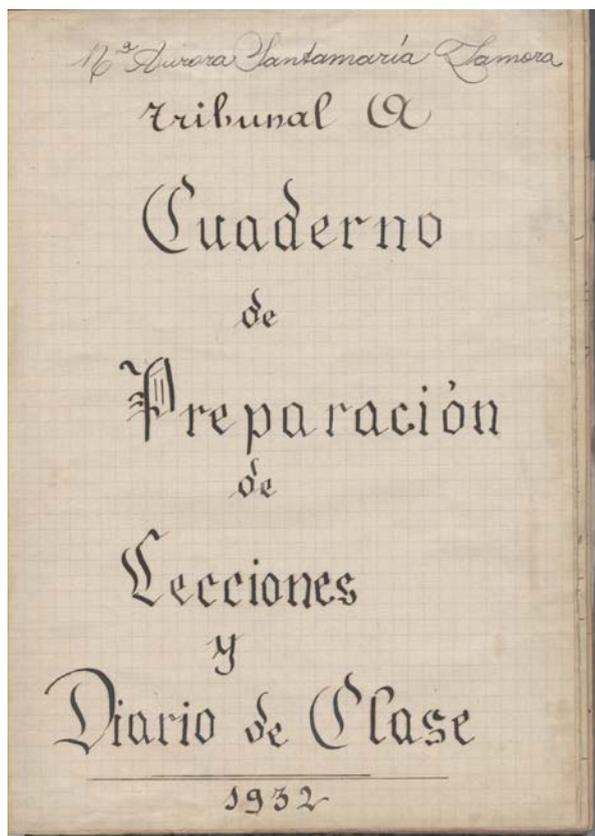
que el tipo de enseñanza que se impartía era en exceso memorística y competitiva. Teniendo en cuenta que los exámenes tuvieron una función de control, destinada tanto a los alumnos como a los profesores, y teniendo en cuenta también los cambios políticos que en cada época afectan a su desarrollo, el análisis de los contenidos llevados a examen y cómo se exige que sean aprendidos puede ayudarnos a clarificar, no sólo qué manuales se han utilizado, y qué contenidos, sino cómo se han utilizados estos. No olvidemos, que el modo de preguntar los contenidos en un examen, condiciona la forma de afrontar el estudio de dichos contenidos.

Los exámenes indican cuáles son los mecanismos de determinación del conocimiento que es considerado como de alto estatus, valioso, etc. Las exigencias de los exámenes, son los que otorgan el calificativo de importante a los distintos contenidos que aparecen en los textos utilizados para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Tal y como afirma Torres "la superposición de las relaciones de poder y de las relaciones de saber, adquiere en el examen una dimensión visible; éste se convierte, de esta manera, en un vehículo de imposición, definición y legitimación del saber auténtico; define tanto lo que cuenta como conocimiento digno y aceptable, como también quién es el que tiene la última palabra o, lo que es lo mismo, el verdadero poder" (1991).

Otras fuentes que ayudan a conocer el impacto de los manuales escolares en las prácticas educativas son los llamados diarios de clase. Los podemos definir como documentos en que los maestros recogen las programaciones de las clases y donde registran las impresiones de lo que va sucediendo en ellas. Estos documentos, junto con otros, como las historias de aula, los registros de incidentes, las observaciones de clase, etc. forman parte de los enfoques metodológicos o líneas de investigación basadas en documentos personales, narraciones autobiográficas o lo que se ha venido en llamar los egodocumentos.²⁷ En ellos suelen aparecer citados los materiales utilizados en el aula, también los manuales escolares, lecturas, ejercicios o contenidos seleccionados de ellos, etc. y la forma de trabajo. Estos materiales son útiles para comparar las tendencias e intenciones educativas y la concreción del currículum escolar plasmado en los manuales, con las intenciones e impresiones que los propios maestros redactaban de las prácticas escolares. En el siguiente ejemplo vemos cómo

²⁷ En el año 1958 el historiador Holandés Jacob Presser introdujo una nueva palabra: egodocumento, término que venía a significar las autobiografías, memorias, diarios, cartas personales y otros textos en los cuales el autor escribe, explícitamente acerca de sí mismo, de sus propios asuntos y sus sentimientos. Desde su punto de vista, un ego-documento es un texto, de cualquier forma o tamaño, «en el que se esconde o descubre deliberada o accidentalmente un ego» Desde los años ochenta, la nueva historia cultural ha vuelto a los egodocumentos. Algunas publicaciones interesantes sobre estos documentos son: DEKKER, Rudolf (2001) y la Revista *Cultura Escrita & Sociedad*, 2005, n° 1, que fue un fórum de opinión sobre las tendencias actuales del estudio de la autobiografía moderna y de los egodocumentos.

una clase de dibujo es aprovechada para enseñar contenidos geométricos, probablemente extraídos de un manual escolar.



En el siguiente ejemplo se hace referencia a distintos manuales escolares que la maestra cita en las programaciones. Además indica claramente cómo hará uso de los contenidos seleccionados: “Leeremos versos en *Las mil mejores poesías*”, “(...) en *España es así*, de Serrano de Haro”; y “(...) tomaré notas biográficas de *Actividades escolares*”. Además indica cuál es el objetivo de la lección, es decir, qué pretende conseguir con el uso de estos manuales: “Procuraré conseguir que las niñas amen a la Santa y que la tomen como ejemplo de mujer española, enérgica, trabajadora siempre cristianamente alegre”.

Junto a estas fuentes, son fundamentales también las orales de los implicados en los procesos de enseñanza-aprendizaje. No sólo de maestros y alumnos, sino de otros relacionados con la educación como los inspectores, los políticos que participaron en las legislaciones, los autores, los editores e ilustradores de manuales escolares, etc. Este método permite a veces una comprensión más profunda de la vida social y de sus actores.

A este respecto, el centro de investigación MANES, ha tenido la oportunidad recientemente de comprobar y corroborar cómo estas fuentes orales pueden ayudar a valorar el impacto de los manuales escolares en las prácticas educativas. Hemos entrevistado al Catedrático de Bellas Artes y pintor reconocido Antonio Zarco cuyos cuadernos de la infancia fueron donados al centro por un familiar del maestro que lo tuvo en sus aulas durante su periodo escolar.²⁸ Sobre los manuales escolares Antonio Zarco recordaba “*Los libros eran caros... vamos costaban, entonces cuando la familia era numerosa lo que hacía era que heredábamos los libros [...] Entonces, como nos pasábamos los libros, los libros ya tenían su historia y su jugo, ya casi se podía hacer una sopa con un libro. Entonces, esos libros los íbamos aprovechando y muchas veces copiábamos del libro, otras veces pues te lo inventabas...*” Ante la pregunta de qué manuales escolares recuerda, reconoce haber usados “*lecciones de cosas*” y ante el libro “*Símbolos de España*” dice “*Este sí me suena. Incluso las ilustraciones eran de un tal Cobos*”; “*Había una Enciclopedia de Dalmau Carles y otro que se llamaba la historia de España*” Reconoce, al verlos, sin dudar el de *España legendaria y Figuras y momentos de España*.

Toda esta información nos aclara qué libros fueron utilizados, al menos en el grupo escolar de José Echegaray –grupo al que él pertenecía- en el colegio Joaquín Costa de Madrid; y también, de cómo se utilizaban estos manuales. El hecho de que se pasaran de unos hermanos a otros nos indica que el mismo manual se usaba en distintas generaciones durante

²⁸ Entrevista a Antonio Zarco el viernes 17 de septiembre. Centro de investigación MANES, UNED. Algunas imágenes de la entrevista están disponibles en <http://www.uned.es/manesvirtual/Galeria/antoniozarco/antoniozarco.htm> Consultado: 29 de octubre de 2010.

las que poco o nada variarían los contenidos curriculares. Además habla al menos, de una práctica escolar que requería el uso del manual escolar: la copia.

Reflexiones finales

Los manuales escolares son una fuente cada vez más utilizada por los historiadores de la educación. Como objetos perecederos y a menudo efímeros, con frecuencia desechados y a su vez ignorados y silenciados mucho tiempo (SILVER, 1992, pp. 102), ha sido necesario poner en marcha numerosas iniciativas para su conservación, catalogación y recopilación en colecciones específicas e incluso en bibliotecas digitales. Estas colecciones han favorecido que las investigaciones con ellos sean cada vez más prolíficas.

Los textos escolares contienen la concreción del currículo prescrito, lo que les convierte en una fuente primordial para conocer y analizar las intenciones, los propósitos, las finalidades que las autoridades procuraban y se proponían como objetivos educativos. Responden a la pregunta acerca de lo que se quería enseñar en una determinada época histórica. Por tanto, en el complejo sistema de comunicación del mundo educativo, son fuentes que ofrecen información sobre el emisor del mensaje, sobre aquel del que procede el mensaje. Nos descubre las intenciones de los encargados de codificar el mensaje y de transmitirlo por medio de un canal o medio, en este caso, el texto escolar, hasta un receptor, perceptor y/u observador: el alumno. A través de ellos es posible descifrar el código en el que el mensaje está escrito, cuáles son sus signos, y sus reglas, cómo está organizado y por supuesto, podemos analizar el canal, el medio físico a través del cual se transmite la comunicación, es decir, las materialidades del texto escolar y las posibilidades que estas materialidades ofrecen al proceso de enseñanza-aprendizaje y cuáles no.

Sin embargo, por sí solas, no pueden desvelar los mensajes que recibe el receptor ni cómo los recoge y los descifra. No podemos estudiar cómo el receptor, el alumno, interpreta lo que el emisor quiere dar a conocer, los contenidos que posee el manual. A través de su análisis exclusivo, no podemos concluir acerca de cómo el *receptor* decodifica el mensaje y qué tipo de respuesta proporciona ante él. Las palabras de Elsie Rockwell nos sirven para definir la limitación principal de esta fuente: “detrás de la imagen de la escuela que uno pudiera evocar al examinar los libros escolares, yace una compleja historia de la práctica real en el aula” (2004, p. 327).²⁹

²⁹ ROCKWELL, Elsie. Entre la vida y los libros: prácticas de lectura en las escuelas de la Malintzi a principios

El análisis de los textos escolares no debería limitarse a tratarlos como “emisores” de mensajes, códigos y contenidos que deben ser descifrados, sino que también es preciso conocer el uso que se ha hecho de ellos en el aula y, sobre todo, su apropiación por parte de los sujetos que aprenden. A la hora de interpretar el alcance de su influencia, el rigor metodológico exige que se estudien dentro del conjunto de las prácticas del aula y se verifique, a través de diferentes indicadores, el uso efectivo que se dio a los textos escolares (OSSENBACH, 2010, en prensa). En este trabajo hemos intentado estirar esos límites metodológicos ampliando el objeto de estudio y aportando otras fuentes que, utilizadas juntamente y "en sintonía" con los textos escolares, nos permiten, al menos, avanzar un paso más en el análisis del uso que se hizo de los textos en las aulas. Los cuadernos escolares, los exámenes, los diarios de clase, las fuentes orales, etc. nos permiten reconocer en ellas el impacto que los manuales escolares tuvieron, y en cierta medida, el consumo que se hicieron de ellos.

A INVESTIGAÇÃO HISTÓRICA COM MANUAIS ESCOLARES: vantagens e limitações

Resumo

A experiência adquirida com as diferentes atividades instrumentais de pesquisa que tem acumulado no Centro de Investigação MANES, desde a sua fundação em 1992 até o presente, permite-nos apresentar este trabalho. Pretendemos aqui tentar resumir o que são as contribuições do livro didático como a principal fonte de pesquisa para investigar a história interna da escola, e também abrir uma discussão sobre as limitações que essas fontes apresentam quando se trata de concretizar e definir quais foram as práticas educativas decorrentes da sua utilização em sala de aula. Propomos neste trabalho uma extensão do objeto de estudo que nos permite resolver a dissociação que ocorre entre o texto e o contexto escolar, entre a mensagem transmitida e a recepção da mesma.

Palavras-chave: Manual escolar. Livros didáticos. Cultura escolar. História da educação.

HISTORICAL RESEARCH WITH TEXTBOOKS: advantages and limitations

Abstract

The experience acquired by the MANES³⁰ Research Centre through its different instrumental and research activities since its foundation in 1992 until the present, allows us to present this paper. We aim to summarize the contribution of the school textbook as a primary research source in examining the internal history of the school and also to open up a debate on the limitations of such sources when discussing and defining school practices, in particular regarding their employment in the classroom. We propose a deeper study of the source which allows us to overcome the decoupling that takes place between the text and the school context and between the message delivered and its reception.

Keywords: School textbook. Manualistics. School Culture. History of Education.

Referências

BADANELLI RUBIO, Ana M^a, Mahamud, Kira. Posibilidades y limitaciones del cuaderno escolar como material curricular. Un estudio de caso. *Avances en Supervisión Educativa*, junio, 2007, n^o 6. Documento en línea: http://adide.org/revista/index.php?option=com_content&task=view&id=201&Itemid=47
Consultado: 2 de noviembre de 2010.

BADANELLI RUBIO, Ana M^a, Mahamud, Kira. La huella de los manuales escolares en la cultura escrita: un estudio de caso en la escuela franquista. En GÓMEZ FERNÁNDEZ, J., Espigado Tocino, G., Beas Miranda, M. (eds.). *La escuela y sus escenarios*. Puerto de Santa María, Cádiz: Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 2007, pp. 207-228.

BADANELLI RUBIO, Ana M^a, Mahamud, Kira. Cuadernos escolares: un ejemplo de la práctica de la escritura en el franquismo. En *VIII Congreso Internacional de Historia de la Cultura Escrita*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, Julio 2005;

BECCHI, Egle. La historia de la infancia y sus necesidades de teoría. En DÁVILA, P., Naya, L.M. (coords.). *La infancia en la historia: espacios y representaciones*, Donosita: Espacio Universitario/EREIN, 2005, t. I, pp. 21 y 38 y Dialectics in a branch of historiography., *Annali di Storia dell'Educazione e delle Istituzioni Scholastiche*, 2005, 12, pp. 21-38.

CHARTIER, A.-M. Travaux d'élèves et cahiers scolaire: l'histoire de l'éducation du côté des pratiques, en CALVO DE LEÓN Rafael, et al. *Etnohistoria de la escuela. XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación*. Burgos: Universidad de Burgos y Sociedad Española de Historia de la Educación, 2003, p. 1.

CHERVEL, A. Devoirs et travaux écrits des élèves dans l'enseignement secondaire du XIXe siècle. Une source nouvelle: les enquêtes ministérielles et rectorales, *Histoire de l'éducation*,

³⁰ See <http://www.uned.es/manesvirtual/ProyectoManes/> Accessed: 1 de noviembre de 2010.

mai 1992, n° 54, pp. 13-38.

CHOPPIN, Alain. Los manuales escolares de ayer a hoy: el ejemplo de Francia. *Historia de la Educación*. Salamanca, 2000, n° 19, p. 15.

CHOPPIN, Alain. Le manuel scolaire, une fausse évidence historique, *Histoire de l'Éducation*, 2008, n° 117, pp. 7-56.

Cultura Escrita & Sociedad, 2005, n° 1

DEPAEPE, Marc, Simon, Frank. Fuentes y métodos para la historia del aula. En FERRAZ LORENZO, Manuel (ed.). *Repensar la Historia de la Educación. Nuevos desafíos, nuevas propuestas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2005, pp. 337-363.

DEKKER, Rudolf. Jacques Presser's Heritage: Egodocuments in the Study of History. *Memoria y Civilización*, 2001, n° 4

DOMINIQUE Julia. La culture scolaire comme objet historique. *Paedagogica Historica. Supplementary Series*, 1995, Vol. I “The Colonial Experience in Education. Historical Issues and Perspectives”, pp. 353-382.

ESCOLANO, Agustín. El libro escolar como espacio de memoria. En OSSENBACH, Gabriela y SOMOZA, Miguel (eds.). *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*. Madrid: UNED, 2001, pp. 35-46.

ESCOLANO, Agustín (dir.). *Historia ilustrada del libro escolar en España. De la postguerra a la reforma educativa*. 1998, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, p. 17.

GOODSON, I. *Historia del currículum. La construcción social de las disciplinas escolares*. Barcelona: Ediciones Pomares-Corredor, 1995

MEDA, Juri , MONTINO, Davide, SANI, Roberto (eds.). *School Exercise Books. A complex Source for a History of the Approach to Schooling and Education in the 19th and 20th Centuries*. Italia: Edizioni Polistampa, Universidad de Macerata, 2010

MIGNOT VENANCIO, Ana Chrystina (ed.). *Cadernos à vista. Escola, memória e cultura escrita*. Rio de Janeiro: Editoria da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2008.

MOLLIER, Jean-Yves. L'histoire du livre et de l'édition dans l'espace français. *Bulletin de la Société d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 1994, 3-4, pp. 35-49.

OSSENBACH, Gabriela. Manuales escolares y patrimonio histórico-educativo. *Educatio Siglo XXI*. Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, 2010, (En prensa).

Paedagogica Historica , “The History of Education and the Challenge of the Visual”, 2000, vol. 36, n° 1.

POZO ANDRÉS, M^a del Mar del y Ramos Zamora, Sara. Representaciones de la escuela y de la cultura escolar en los cuadernos infantiles (España, 1922-1942). En *VIII Congreso*

Internacional de Historia de la Cultura Escrita. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, Julio 2005.

PUELLES BENÍTEZ, Manuel de. Los manuales escolares: un nuevo campo de conocimiento. *Historia de la Educación*. Salamanca, 2000, nº 19, p. 5-11.

ROCKWELL, Elsie. *La experiencia etnográfica*, Buenos Aires: Paidós, 2009.

ROCKWELL, Elsie. Entre la vida y los libros: prácticas de lectura en las escuelas de la Malintzi a principios del siglo XX. En CASTAÑEDA, Carmen et al. (coords.). *Lecturas y lectores en la Historia de México*. México: CIESAS, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2004.

SILVER, Harold. Knowing and not knowing in the History of Education. *History of Education*. 1992, vol. 21, nº 1, pp. 97-108.

SOMOZA RODRÍGUEZ, Miguel. El “Proyecto MANES” y la investigación sobre manuales escolares: un balance crítico de resultados y nuevos desafíos. *History of Education & Childhood*. Universidad de Macerata, Italia, 2006, nº 1, pp. 431-451.

TIANA, Alejandro. La historia enseñada. *Clio & Asociados*. 1999, nº 4, pp. 101-119.

TORRES, J.: *El curriculum oculto*. Madrid: Morata, 1991.

VIÑAO, Antonio. Les disciplines scolaires dans l'historiographie européenne: Angleterre, France, Espagne., *Histoire de l'Éducation*. 2010, nº 125, p. 73-98;

VIÑAO, Antonio. El libro de texto y las disciplinas escolares: una mirada a sus orígenes. En ESCOLANO, Agustín (ed.). *Currículum editado y sociedad del conocimiento. Texto, multimedialidad y cultura de la escuela*, Valencia: Tirant lo Blanch, 2006a, pp. 109-140;

VIÑAO, Antonio. La historia de las disciplinas escolares. *Historia de la Educación*, Salamanca, 2006b, nº 25, pp. 243-269.

VIÑAO Antonio. Escuela graduada y exámenes de promoción: ¿necesidad endógena o imposición exógena? En *XI Coloquio Nacional de Historia de la Educación. La acreditación de saberes y competencias. Perspectiva histórica*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2001, pp. 537-555.

Recebido: Novembro/2010

Aprovado: Dezembro/2010